El profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- hizo la siesta en nuestra casa y estaba sudando, entonces mi madre vino con una botella y puso su sudor en ella.

Anas ibn Malek- que Al-láh esté complacido con él- narró diciendo: El profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- hizo la siesta en nuestra casa y estaba sudando, entonces mi madre vino con una botella y puso su sudor en ella, fue cuando el profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- se despertó diciéndole: ¡Oh Um Sulaim! ¿Qué estás haciendo? dijo ella: Es el sudor tuyo y voy a añadirlo a nuestro perfume, y será mejor que nuestro perfume.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Muslim]

Anas ibn Malek- que Al-láh esté complacido con él- narra que el profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- les visitaba en casa y echaba la siesta allí, al mediodía, entonces la madre de Anas vino con una botella, puso el sudor del profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- en ella, fue cuando el profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- se despertaba y le preguntaba por qué estaba haciendo esto, y le respondió que estaba poniendo su sudor -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- para mezclarlo con el perfume, y que es mejor que el perfume.

http://sunnah.global/hadeeth/es/show/10961